



ORGANOS CATEDRAL DE SEGOVIA

La relación de la música y los órganos con la Catedral de Segovia se remonta al siglo XIV, concretamente al año 1322 cuando se hace referencia, por primera vez, a los órganos situados en la Antigua Catedral (1120 aprox-1525). Los documentos conservados en el Archivo Catedral y en trabajos sobre la organería en Segovia, nos revelan el esplendor del que siempre ha gozado la música en la Catedral y que tan unida está a la solemnidad litúrgica del catolicismo.

Fue con el rey Enrique IV cuando se construyeron los órganos grandes en la Antigua Catedral, concretamente en 1473 por el maestro organista, Johan Cortexo, a los que se unían varios portátiles que acompañaban a las procesiones. Durante la contienda comunera, comenzada el 10 de octubre de 1520, el estado de los órganos se detalla como “quebrados y agujereados de escopetadas y otros tiros”.

Debido a la construcción de la actual Catedral, comenzada en junio de 1525, el Cabildo trasladó los órganos rescatados hasta el Convento de Santa Clara. En 1559, con las obras del templo avanzadas, los dos grandes órganos de Cortexo y el elaborado por Machín de Guevara -1481- fueron reubicados en el coro de la nueva Catedral. En esta nueva etapa, el Cabildo ordenó que los organeros encargados del mantenimiento y reforma de los órganos accedieran al puesto mediante oposiciones, convocadas tras fallecimiento o rescisión de contrato.

A través de una de estas oposiciones, Francisco Correa de Araujo –Arauxo-, es nombrado organista de la Catedral de Segovia el 4 de mayo 1640 y su legado musical nos llega a través del tratado “Facultad Orgánica”, compuesto por 69 tientos –género flamenco-.

Pasadas cuatro décadas, en 1684, la Catedral establece contacto con la familia Echevarría, de vital importancia para el desarrollo de la organería española durante el s. XVIII, mediante un contrato con Domingo Echevarría para aderezar los órganos. La relación de este apellido con la Catedral se perpetuará hasta 1847, con José Marigómez Echevarría, como último organero de esta saga familiar vinculada a la realeza.

Respecto al estado de los órganos, el punto de inflexión llegaría en 1693, cuando el Cabildo inicia las consultas para seleccionar a "los Maestros de hacer Organos que se hallaren mas famosos" y para sustituir los instrumentos por unos nuevos.

En 1769 se inician los trabajos de un nuevo órgano para el lado del Evangelio, dentro del coro, gracias a la donación hecha por el Obispo de Segovia, Juan José Martínez y Escalzo. El Cabildo Catedral recurrió a Pedro Manuel de Echevarría, aunque en la práctica será su hijo, José de Echevarría, quien realizara la construcción del órgano por la cantidad de 20.000 ducados.

La caja, que alcanza los 19 metros de altura, fue encargada al ensamblador y tallista madrileño Juan Maurat y, seis meses más tarde el 23 de junio de 1770, Santiago Casado, el mismo que doró la caja del órgano de la Epístola, presenta las condiciones para su decoración. Ambos trabajos fueron terminados en 1771 y, en 1773, José de Echevarría entrega el órgano al Cabildo y se le abonan los últimos pagos pendientes.

La primera actuación de mantenimiento se llevó a cabo seis años después, por José de Echevarría y consistió en apear, limpiar y afinar el órgano del Evangelio y su opuesto, el órgano de la Epístola. Adentrados en el s. XVIII, tras la Guerra de la Independencia (1808-1814), el organero Tomás Risueño se dirige al Cabildo para dar a conocer el mal estado del órgano y, finalmente, la actuación se retrasa hasta 1822.

Pero fue en 1892 cuando el órgano del Evangelio fue objeto de una profunda reforma de la mano de Juan Otorel, cambiando en lo instrumental hacia una orientación romántica, aunque manteniendo la práctica totalidad del órgano de José de Echevarría.

Las intervenciones durante el siglo pasado fueron constantes aunque en aspectos concretos, y no fue hasta 1954 cuando se intervino a gran escala, con la instalación de un ventilador eléctrico y, hasta hoy, el mantenimiento es periódico, destacando su buen funcionamiento.

ORGANO DEL EVANGELIO



Se trata de uno de los grandes órganos construidos en el último tercio del siglo XVIII y que representan el cénit en la evolución del órgano Barroco en España.

Por esto su posición en el paisaje de la organería castellana es muy especial ya que junto al de la Epístola forman un compendio de la historia y evolución del órgano de la escuela de Echevarría que es casi como decir del órgano Barroco ibérico ya que en el de la Epístola se asientan los rasgos del estilo y el del Evangelio representa el cénit del mismo sin trazas de la decadencia que se iniciaría pocas décadas después. Esta posición privilegiada se sustenta en la presencia cercana de los grandes órganos hermanos de la catedral de Toledo (1755-78) y de la catedral de Salamanca (1743), éste último restaurado por el taller de Joaquín Lois en 2006.

El estudio comparativo con estos dos extraordinarios instrumentos nos despejarán muchas incógnitas ya que por suerte se conservan en un estado muy cercano al de su construcción.

Es el mayor órgano y el último de los órganos catedralicios que se conservan de José Echevarría y de su dinastía. Posterior a éste solo los de la catedral del Burgo de Osma y catedral de Zamora sobreviven pero tan profundamente reformados que se pueden considerar desaparecidos como instrumentos de su escuela. Si se conservan algunos de menor tamaño que también pueden dar luz a algunas cuestiones pero en menor medida. Esto le confiere una importancia sin parangón ya que como veremos las transformaciones sufridas a lo largo de los siglos no le hacen perder su naturaleza y su concepción de origen por lo que es un testigo único de su momento y estilo.

*Es el primer órgano contratado y construido enteramente por Joseph Echevarría ya que muere su padre Pedro al comienzo de los trabajos de Segovia. **Por estas circunstancias la catedral de Segovia es un enclave de relevancia única en el panorama del patrimonio organístico europeo.***

Si nos ceñimos a estos cuatro órganos citados tenemos toda la secuencia evolutiva de una corriente estética** de desbordante creatividad que recorrió el siglo XVIII y se extendió por todos los territorios bajo la influencia de la corona de Castilla en su tiempo y determinados rasgos, como **la lengüetería de fachada, han sido incorporados hasta nuestros días en órganos de todo el mundo.

La familia Echevarría fue la que incorporó por primera vez lengüetería de fachada en sus órganos. Si bien hay órganos de importancia histórica muy relevante en el caso que nos ocupa, como el de la catedral de Palencia (Fray Domingo de Aguirre 1691) y otros como el Monasterio de El Escorial o la catedral de Sevilla, no nos pueden proporcionar mucha información ya que han sido completamente reformados en diferentes periodos históricos por lo que son más valiosos los datos documentales que los materiales.

Aunque es contratado y concebido por Pedro Echevarría es construido por Joseph de Echevarría ya que su padre muere al inicio de los trabajos. Esto puede explicar también el cambio de concepción del instrumento sobre el proyecto inicial si bien algunos ya los contemplamos en el órgano de Toledo.

Como ya hemos indicado la concepción estructural es común en los tres órganos más modernos, Salamanca, Toledo y Segovia y radicalmente diferente al de la Epístola de la catedral de Segovia.

***La primera diferencia estructural y conceptual es la doble fachada.** Este recurso si bien no era nuevo se incorpora como un rasgo obligado a partir de Salamanca.*

Otra es la incorporación del órgano bajo o cadereta pero más propiamente llamado órgano de eco.

Si bien en el de la Epístola en Segovia tiene dos registros en eco, Corneta y Clarín, no considera necesario un teclado independiente para este efecto siendo igualmente un órgano de gran envergadura. En cambio en Salamanca se hace un relato muy definido de lo que debe de ser este teclado para responder en eco a cada registro del órgano principal. Contrato, Gonzalez Amezua.

En Segovia se continúa la idea de Salamanca y Toledo aunque en cada caso con sus particularidades.

***La mayor diferencia de la disposición en el órgano del Evangelio de la catedral de Segovia con sus antecesores es el concepto de los dos teclados superiores.** En Salamanca tiene un gran teclado principal que vierte a las dos fachadas, en Toledo con casi la misma composición se divide en dos teclados pero el del respaldo se reduce al flautado y la lengüetería de fachada.*

***En Segovia se desarrolla esta concepción y tenemos tres teclados independientes con una composición y función propia.** Siendo la cadereta común en los tres órganos, los dos teclados superiores son realmente novedosos.*

Por un lado el órgano mayor, IIM, es un gran órgano pensado para el uso de los fondos (16', 8', 8' y 4') para el acompañamiento del canto o un majestuoso pasaje y por otro los registros solistas incluido el repiano y lengüetería interior y exterior del coro.

En cambio el tercer teclado se corresponde con un órgano de 13 palmos con un lleno clásico desde el Flautado a la Rezímbala sin más añadido que la lengüetería del respaldo, un órgano clásico.

Por esto creemos que la composición del órgano del Evangelio es realmente especial y sale con éxito de los esquemas realizados hasta entonces.

*Respecto a su conservación y estado, si bien la modificación de 1893 es más traumática en algunos aspectos **se conserva la casi totalidad de los materiales originales y buena parte en un estado excelente.***

*En todo caso estamos hablando de **uno de los órganos más importantes del periodo barroco** entre los magníficos ejemplares que existen en España, Portugal e Iberoamérica tanto por su contexto artístico e histórico como por su conservación material.*

Proceso de restauración 2018-2020

El órgano del Evangelio ya se puede escuchar con todo el esplendor con el que fue realizado avanzado el siglo XVIII por José de Echevarría para el uso litúrgico de la Catedral, gracias al minucioso trabajo de restauración llevado a cabo en estos dos últimos años. Para llegar al día de hoy, se han sucedido diferentes fases que tienen su comienzo en el estudio y decisión de la intervención. Para ello, en 2017 se creó una Comisión integrada por el Prefecto de Música Emérito de la Catedral, Mons. Alfonso M^a Frechel, el archivero capitular, José Miguel Espinosa, el profesor de órgano en el Conservatorio de Segovia, David Largo y los dos organistas de la Catedral Fco. Javier Santos y Angel Montero.

Tras analizar diferentes propuestas de talleres, se decidió optar por el proyecto presentado por el taller de organería de Joaquín Lois. Una vez aprobado por el Cabildo, los trabajos comenzaron en marzo de 2018 con la idea principal de seguir fielmente la concepción original con la que se diseñó este órgano. Durante el proceso completo se ha intervenido paralelamente en la restauración integral de la caja y del interior del instrumento.

La restauración exterior del mueble, con un altura de 17 metros, se centró en la recuperación de la policromía, partes perdidas de sus dos fachadas y grupos escultóricos que miran a la nave central y a la nave del evangelio.

Estructuralmente, el mueble se encontraba en un buen estado de conservación sólo afectado por pérdidas de fragmentos y separaciones. Se intervino inicialmente sobre la capa de polvo que cubría el conjunto y que no dejaba ver con claridad los diferentes estratos de policromía además de reforzar algunas piezas y reconstrucción de fragmentos perdidos.

El proceso de restauración del mueble siguió con el afianzamiento de los estratos pictóricos originales para pasar al trabajo completo de reintegración cromática que finalizó con un barnizado de protección de toda la superficie.

Paralelamente, los maestros organeros del taller vallisoletano iniciaban el desmontaje de la tubería exterior e interior, la consola y mecánicas. Los trabajos de restauración del mecanismo se llevaron a cabo, parcialmente, en el taller habitual de trabajo. Allí se intervino en la recuperación de los teclados originales, secretos, tubería labial y de lengüeta, formada por 2.750 tubos, y restantes partes del conjunto, dejando el mueble vacío.

Entre los múltiples trabajos realizados en estos dos años fue necesario sustituir los dos antiguos fuelles por seis nuevos de cuña, más adaptados a la dinámica del viento, o la recuperación del tacto sensible característico de los órganos castellanos del siglo XVIII gracias a que los teclados originales sustituidos en 1892 quedaron depositados en la Catedral.

Tras actuar sobre cada una de las piezas, la parte mecánica se montó de forma completa en el taller para realizar las pruebas pertinentes antes del traslado de vuelta a la Catedral. El objetivo era comprobar los ajustes de registros, estanqueidad o armonización para que no fallase nada antes de volver a colocarlos en su engranaje y lugar original. A la vez, se intervino en la tubería de fachada con el desmontaje de cada una de ellas para eliminar oxidaciones, respetando las coronas y ventanas de afinación.

Por último, con el montaje completo de la mecánica y repetidas pruebas de afinación quedó finalizada la restauración tras dos años y una inversión de 572.330€ por parte del Cabildo que han hecho posible recuperar su sonido original.

ORGANO DE LA EPÍSTOLA



El primero en actualizarse fue el órgano de la Epístola. El Cabildo acordó el 7 de julio de 1700 hacer un órgano que se colocase en el lado de la Epístola y en agosto de 1702, bajo las órdenes de Pedro de Liborna Echevarría, el órgano fue entregado. Este instrumento forma parte de la organería castellana, tanto por su antigüedad y calidad como por su autor, nombrado “Organero del Rey” al año siguiente de asentarlo.

Pedro de Liborna asienta el órgano en lo alto del coro del lado de la epístola en una caja construida un año antes por el maestro ensamblador Francisco Zerrato. De este mueble se han conservado hasta la actualidad las trazas originales firmadas por ambos maestros. En 1708, De Liborna Echevarría actúa de nuevo en el órgano apeándolo y lo afina posteriormente, siguiendo la regla del gremio de hacerlo periódicamente cada 6 años

Pedro de Liborna siguió realizando las acciones necesarias sobre el órgano de la Epístola hasta 1716, última afinación documentada, a excepción del periodo 1713-1716, cuando Manuel Pérez Molero se encarga de afinarlo. Entre los años 1729 y 1746 el organero José Ortega fue el encargado de la conservación y de la incorporación de los fuelles, además de proponer el apeo del órgano, sin llevarse a cabo por diferentes motivos.

Una vez pasados 50 años de su construcción, en 1752-1753 se realiza otro “apeo y afinación” y se renuevan por completo los fuelles que, con toda probabilidad, se tratan de los actuales. En 1766 Santiago Casado dora la caja del órgano, que había permanecido “en blanco” desde su asentamiento.

Siguiendo la cronología, en el año 1769 el Cabildo Catedral de Segovia encarga a Pedro Manuel de Liborna Echevarría y José de Liborna Echevarría, hijo y nieto de Pedro de Liborna Echevarría, hacer el nuevo órgano del lado del Evangelio. Dentro del contrato se incluía la condición hacia ambos maestros de apear, componer y afinar el órgano de la Epístola. Este trabajo lo llevó a cabo en 1773 José de Liborna, trabajos que él mismo se encargaría de realizar de nuevo en 1779 y 1799.

Tras 11 años, en 1792 el organero Manuel Sanz realiza una importante compostura, apeo y afinación del órgano, cambia en 1795 el teclado original por uno de su autoría y toda la lengüetería de este instrumento. La última renovación del siglo se realiza en 1798 por el organero José Verdalonga.

Hay que saltar hasta el 1847 para que otro miembro de la prestigiosa familia de organeros Echevarría realizara labores de apeo y compostura del órgano, la única del siglo documentada. Fue José de Marigómez de Echevarría, sobrino de Josef Liborna Echevarría quien también supervisó las obras de subida del diapasón hasta los 19 metros para igualarlo con el del órgano del Evangelio. En ese año se propuso sustituir el órgano de la Epístola por el de la Iglesia del Convento del Parral, operación que no se llevó a cabo.

El siglo XIX supuso para el órgano de la Epístola un deterioro evidente y llegó a ser considerado por el organista del momento como “instrumento que no tiene cosa particular que llame la atención”. Ante esta situación, en el 1900 el Cabildo actúa para que no se eche a perder, aunque parece que no se realizó ninguna acción.

La situación económica, política y el desconocimiento del valor artístico de este instrumento lo relegaron al olvido hasta que en 1965, el organista Francis Chapelet, alerta de su posible pérdida. En 1966 y 1967 se realiza la reparación y puesta a punto por la firma Organería Española S.A., momento en el que se sustituye el antiguo varillaje de la mecánica de notas por uno de gusto industrial y se pone motor al órgano.

Más recientemente, en el 2009, el órgano fue restaurado, por última vez, por la empresa Taller de Organería Hermanos Desmottes S.L y la caja del órgano fue encargada a la empresa Restauroprograma Hispania S.L.

Desde el punto de vista del patrimonio organístico conservado se puede considerar el instrumento modelo para todos los órganos construidos después de él y durante casi 200 años en España e Iberoamérica. Si bien el estilo evoluciona por diversos caminos, en este órgano están los principios fundamentales de todos ellos así como los estándares de calidad y buen hacer que pudieron igualarse en otros artífices pero seguramente nunca se superaron. La limpieza de su composición resumida en un solo teclado y la nitidez de los recursos tímbricos donde no sobra ni falta nada para definir el estilo que denominaremos órgano barroco español. Pensamos que esta pureza y magistral presencia es lo que le ha preservado a lo largo de tres siglos de desgraciados avatares y ha llegado a nuestros días cómo patrón o “piedra de roseta” de la organería en Castilla y todo su ámbito de influencia. Consideramos que, en su estilo, es el órgano más importante del mundo.

ORGANO REALEJO, PORTATIVO O PROCESIONAL



Autor: Organero desconocido (1792)

Restauración: Joaquín Lois Cabello (1991)

Tipo de Caja: Neoclásica

Asentamiento: Itinerante

Teclados: 1 teclado partido entre DO-DO#3 de 45 notas con Octava Corta

Transmisión: Mecánica

Tipo de Consola: De ventana

Integridad Sonora: completo estado
